

INNOVACIÓN MÍTICA Y ETIOLÓGICA EN LA ELEGÍA HELENÍSTICA: AGAMENÓN Y ARGINO EN PHANOCL. 5, PROP. 3.7 Y PLU. *BRUT. ANIM.* 7

Rafael J. Gallé Cejudo*
Universidad de Cádiz

En este artículo el autor pone de relieve lo revelador que se muestra un pasaje de Plutarco, *Moralia* 990D-E, no sólo para la reconstrucción del contenido del episodio mitológico pederástico protagonizado por Agamenón y Argino, sino también para la interpretación de un curioso *hápax* mitológico contenido en la obra de Propertio.

In this paper the author highlights the value of the Plutarch's passage *Moralia* 990D-E to clarify the plot of the mythological pederastic episode played by Agamemnon and Argynnus and also to interpret a curious mythological *hápax* contained in the Propertius' work.

El frg. 5 (CA) de Fanocles es la fuente más antigua de la literatura clásica en la que se documenta el episodio mitológico protagonizado por Agamenón y Argino, hijo de Pisídice, descendiente del rey beocio Atamante y, por tanto, de ascendencia eólide¹. Posteriormente otros autores se harán eco de esta misma historia, siempre de forma parcial y añadiendo nuevos datos que muestran incluso

* Nuestro agradecimiento a la DGICYT por su apoyo al Proyecto "Transformaciones genéricas en poesía helenística" (HUM 2004-00806/FILO).

¹ Las referencias bibliográficas básicas sobre esta historia están en R. Beyer, *Fabulae Graecae quatenus quave aetate puerorum amore commutatae sint. Diss.* (Weida 1910); L. Preller, "Phanokles und die Mythologie der Knabenliebe", *RhM* 4 (1846) 404-405; Wentzell, "Argynnos", *RE* II.1 (München 1895) 799; Von Blumenthal, "Phanocles", *RE* XIX.2 (München 1938) 1781-1783; y Stoll, "Argennos, Argynnos" en W. H. Roscher, *Ausführliches Lexikon der griech. und röm. Mythologie* I.1 (Leipzig 1884-1886 [Hildesheim 1978]) 501.

contradicciones entre sí o con otras versiones míticas y para los que, en ocasiones, no resulta fácil encontrar su ubicación precisa en la historia.

El citado fragmento de Fanocles nos ha sido legado por tradición indirecta en el *Protréptico* (2.38.2) de Clemente de Alejandría:

Clem. Al. *Protr.* 2.38.2

Φανοκλῆς δὲ ἐν Ἐρωσι ἢ Καλοῖς Ἀγαμέμνονα τὸν Ἑλλήνων βασιλέα Ἀργύννου νεῶν Ἀφροδίτης ἴστασθαι ἐπ' Ἀργύννω τῷ ἐρωμένῳ.

A partir del cotejo de las distintas fuentes que transmiten el episodio (Clem. Al. *Protr.* 2.38.2, Ath. 13.603D, St.Byz. s.v. Ἀργύννος, Plu. *Brut. anim.* 7, y Prop. 3.7.21-24), tradicionalmente éste ha sido interpretado como sigue: mientras la flota griega esperaba vientos favorables en Aúlida, Agamenón vio al joven bañándose en el Cefiso beocio y quedó prendado de su belleza. En la persecución a que se vio sometido por el Atrida, Argino podría haberse adentrado en el río y haberse ahogado.

El pasaje de Clemente tiene indiscutibles referencias etiológicas, ya que explica el origen del templo que, con la advocación de Afrodita Argínide, erigió el rey de Micenas en honor del joven amado². De esa misma etimología se hacen eco los pasajes citados de Ateneo³ y Esteban de Bizancio⁴ que transmiten esta misma noticia, en el segundo, además, con una detallada referencia genealógica.

Igualmente importante es, por otra parte, el contexto pederástico en que la noticia ha sido transmitida. En este sentido los pasajes de Ateneo y Plutarco sobre los amores de Agamenón y Argino aportarían un testimonio adicional que podría corroborar la temática homoerótica que se le supone a los *Amorcillos* de Fanocles. Además, la función paradigmática del mito que, lamentablemente, no podemos confirmar en el poema fanocleo, sí está, en cambio, garantizada en la

² Sobre este *aition* llamaba ya la atención Von Blumenthal, *art. cit.* 1782. Por su parte, L. Alfonsi, “Phanoclea”, *Hermes* 81 (1953) 381, destacaba también la “intima natura etiologica della narrazione fanoclea”. En cualquier caso, de todas las fuentes, el texto de Clemente es el que de forma más acusada presenta ese carácter etiológico, ya que la noticia se incluye en un contexto donde se trata de explicar mediante argumentos racionalistas o evemeristas la “divinización” de héroes y otros personajes de leyenda y donde también se recogen otros cultos; y, en este sentido, es especialmente significativa la mención del de Ártemis Estrangulada, venerada por los arcadios, que precisamente está recogido en la obra etiológica por excelencia de la literatura griega antigua, los *Aitia* de Calímaco (cf. frg. 187 Pf.: Ἄρτεμιν δὲ Ἀρκάδες Ἀπαγομένην καλουμένην προστρέπονται, ὡς φησι Καλλιμαχος ἐν Αἰτίοις). Sobre estos usos del mito en el género puede consultarse nuestro trabajo de próxima publicación “Uso y función del mito en la elegía helenística. Estudio de los fragmentos poéticos de Filitas, Hermesianacte, Alejandro Etolo y Fanocles” en J. G. Montes Cala-M. Sánchez Ortiz de Landaluce-R. J. Gallé Cejudo-T. Silva Sánchez, *Studia Hellenistica Gaditana II* (en preparación).

³ Ἀγαμέμνονά τε Ἀργύννου ἐρασθῆναι λόγος, ἰδόντα ἐπὶ τῷ Κηφισῷ νηχόμενον· ἐν ᾧ καὶ τελευτήσαντα αὐτὸν (συνεχῶς γὰρ ἐν τῷ ποταμῷ τούτῳ ἀπελούετο) θάψας εἴσατο καὶ ἱερὸν αὐτόθι Ἀφροδίτης Ἀργυννίδος.

⁴ *Ethniká*, s.v. Ἀργύννος: υἱὸς Πεισιδίκης τῆς Λεύκωνος τοῦ Ἀθάμαντος τοῦ Σισύφου τοῦ Αἰόλου, ἐρώμενος Ἀγαμέμνονος, Βοιωτός, ὃς ἀνίων εἰς τὸν Κηφισὸν τελευτᾷ. ἀφ' οὗ Ἀργυννίδα τὴν Ἀφροδίτην ἐτίμησε.

mayor parte de las fuentes. Tanto en Plutarco, como en Ateneo⁵, este episodio es aducido como *exemplum* de amores pederásticos. Concretamente en el texto de Plutarco, Grilo, en su defensa sobre la pureza de las uniones carnales entre animales frente a las “aberraciones” humanas, aduce como testimonio de sus argumentos algunos episodios de naturaleza homosexual protagonizados no por gente de baja estofa, sino por dioses y héroes⁶. En el caso de Propercio, el episodio habría servido al poeta latino para ejemplificar las desgracias sufridas por los hombres en el mar.

Volviendo al contenido, la muerte de Argino en el Cefiso parece estar probada por los textos de Ateneo y Esteban de Bizancio; sin embargo, que la muerte se produjera en la huida del joven durante la persecución a que se vio obligado es una reconstrucción ciertamente conjetural. Ciertamente es que el hostigamiento aparece citado en el pasaje de Plutarco, pero precisamente este autor es el único que silencia lo referente a la muerte del joven. Por otra parte, apoyarían también la versión de la muerte durante la huida las otras historias míticas o legendarias atribuidas a los *Amorcillos* de Fanocles y que se articulan igualmente sobre el esquema mítico del rapto, esto es, la de Orfeo y las Bistónides (fig. 1), la de Doniso y Adonis (frg. 3) o la de Tántalo y Ganimedes (fig. 4); sin embargo, en el caso de la de Argino, insistimos, es conjetural.

Hay, no obstante, ciertos detalles en el pasaje del *Grilo* que, a falta de nuevos testimonios, se nos antojan fundamentales para arrojar algo de luz sobre una de las *cruces* de la literatura clásica. La fuente más controvertida que transmite el episodio mítico de Agamenón y Argino es, sin duda, Propercio (3.7.21-24). Inserto en el epicedio a Peto, este pasaje contiene un *exemplum* mitológico que habría servido al poeta latino para engrosar la larga lista de παραδείγματα que ilustran este ψόγος φιλοχρηματίας, concretamente las referidas a los avatares de la navegación, cuando el hombre, conculcando las leyes de la naturaleza que hicieron de la tierra su medio de vida, decide buscar en el mar la ganancia y lo que encuentra es una *mors inmatura*⁷. Se trata de unos versos de muy dudosa adscripción y de más difícil ubicación en el poema latino⁸, pero, con todo, de ellos

⁵ Ateneo cita además otro episodio de carácter homoerótico en el que participa Argino, en este caso como amado de Himeneo, según transmite Licimnio de Quios en sus *Ditirambos*; cf. *PMG* 768 y la nota de Page: *rarissima apud poetas Argynni mentio... Hymenaei (s.v.l.) amasium fuisse nemo praeter nostrum memorat.*

⁶ Cf. Plu. *Brut. anim.* 7: ὅθεν οὐτ' ἄρρενος πρὸς ἄρρεν οὔτε θήλεος πρὸς θήλυ μῆξιν αἰ τῶν θηρίων ἐπιθυμίαι μέχρι γε νῦν ἐνηνόχασιν· ὑμῶν δὲ πολλὰ τοιαῦτα τῶν σεμνῶν καὶ ἀγαθῶν. ἐὼ γὰρ τοὺς οὐδενὸς ἀξίους·

⁷ Cf. P. Fedeli, *Propertius. Il libro terzo delle Elegie* (Bari 1985) 229.

⁸ Los vv. 21-24 han sido objeto de la crítica textual desde las primeras ediciones renacentistas por su aparentemente superflua función en el poema; cf. H. E. Butler-E. A. Barber, *The Elegies of Propertius* (Hildesheim-Zürich-N. York 1966 [Oxford 1933]) 277 s.: “But there is no hint of such a legend elsewhere. The couplet (23-24) is irrelevant, but no beyond belief: nor is its irrelevance worth discussing in view of the obscurity of the whole passage”. En casi los mismos términos se expresa W. A. Camps, *Propertius. Elegies Book III* (Cambridge 1985) 85, si bien admite que, aunque “this couplet may seem superfluous and irrelevant in its context, such discursiveness is not foreign to Propertius”.

se puede deducir una relación etiológica y una variante mítica no documentada en ninguna otra fuente de la Antigüedad, ya que, según la versión properciana, el luctuoso episodio de Argino fue la causa remota de que no pudiera partir la flota de Aúlida y que por ello tuviera que ser inmolada Ifigenia⁹:

(Texto de Fedeli)

Sunt Agamemnonias testantia litora curas,

Quae notat Argynni poena minantis aquae:

Hoc iuvene amisso classem non soluit Atrides,

Pro qua mactata est Iphigenia mora.

Con respecto a los problemas de ubicación de estos discutidos versos (desde las primeras ediciones renacentistas sufrieron la sospecha de ser una interpolación, lo que multiplicó los intentos de transposición e incluso de seclusión), convenimos con los argumentos de Fedeli (aunque *dubitanter secutus est*) que admiten la transposición de Mureto tras el v. 38 de la elegía por ser quizá la más justificada desde el punto de vista contextual y estilístico (completaría, por lo demás, los *tria exempla* característicos de este tipo de composición)¹⁰. Ahora bien, la falta de información proporcionada por las otras fuentes y lo exiguo, ambiguo y descontextualizado del texto properciano han propiciado, de una parte, intentos más o menos afortunados de corrección del texto transmitido y, de otra, que se multipliquen igualmente las hipótesis de interpretación. Detengámonos en algunas de las formas cuya interpretación ha resultado más controvertida¹¹. Para el *curae* del v. 21 se ha admitido habitualmente un valor anfibológico que recogería los sentimientos eróticos de Agamenón, pero también las “penas de amor” por la muerte del joven; sin embargo, no se puede descartar que estas *curae* hagan referencia también a las calamidades sobrevenidas con esta aventura erótica: pérdida de la ocasión propicia para zarpar y el sacrificio de Ifigenia. El *notat* del v. 22 podría tener un simple valor deíctico o testimonial, pero también destacar la triste celebridad o difamación de las riberas. Mucho más compleja se muestra, en cambio, la correcta interpretación del *poena* de ese mismo verso, ya que además de las dos tradicionales que apuntan bien al castigo sufrido por el joven en el río¹², bien al sufrido por Agamenón (las

Otras propuestas en F. Robertson, “Lament for Paetus – Propertius 3.7”, *TAPhA* 100 (1969) 377-386 y W. R. Nethercut, “Propertius 3.7.21-24”, *Hermes* 99 (1971) 248-251. No debe dejar de consultarse también el enjundioso comentario de este controvertido pasaje en Fedeli, *op. cit.* 253 ss.

⁹ La versión “tradicional” del sacrificio de Ifigenia es utilizada también por Propertio como *exemplum* en 4.1.109-112.

¹⁰ Cf. Fedeli, *op. cit.* 254 s. Otras propuestas, a nuestro entender bastante menos sólidas, que defienden el mantenimiento de los versos con la tradición manuscrita pueden leerse en Robertson, *art. cit.*, o Nethercut, *art. cit.*

¹¹ Sobre la ambivalencia terminológica como rasgo de estilo properciano que se refleja en una polisemia del repertorio mitológico, cf. el trabajo de Fr. Lechi, “Testo mitologico e testo elegiaco. A proposito dell’*exemplum* in Properzio”, *MD* 3 (1979) 83-100.

¹² Como señala Alfonsi, *art. cit.* 383, se trataría del castigo preceptivo por la moralística concepción del *eros paidikós* que exige sanción y que sería la señal más clara de la inspiración

penas de amor, el estancamiento de la flota y la pérdida de su hija) o indirectamente por la flota griega, también podría ser interpretado como la satisfacción¹³ exigida por la divinidad por la muerte de Argino, como la exigida por el Cefiso por la muerte del joven o, por fin, como la exigida por el agua del mar, ya que igualmente poco preciso se presenta en este contexto el *minantis aquae*¹⁴, que podría referirse a la del río o la del mar, entendiéndose, en el segundo caso, los versos de Propercio del siguiente modo: “Son testigos de las calamidades de Agamenón las playas que hizo célebres la satisfacción que, por la muerte de Argino, le exigieron las aguas amenazantes del mar¹⁵, a saber, una vez muerto el joven, el rey no pudo soltar amarras hasta que no fue inmolada Ifigenia”, admitiendo desde el punto de vista sintáctico *poena* con un doble genitivo, objetivo (*Argynni*) y subjetivo (*minantis aquae*), como apreciaron ya algunos editores¹⁶.

Como es bien sabido, y no es éste el lugar para relatarlas todas, no hay acuerdo entre las fuentes mitográficas antiguas sobre las razones por las que la divinidad no permitía que remitiera la interminable bonanza que no dejaba partir la flota helena, pero, en cualquier caso, ninguna coincide con lo que se puede deducir del texto de Propercio. Fanocles es el primer autor que recoge este episodio mítico, lo que supone la puesta en práctica, una vez más, de la inclinación helenística por las versiones menos conocidas de la leyenda y el mito¹⁷, y el hecho de que Propercio se hubiera inspirado en el poema de Fanocles, como sostiene de forma casi unánime la crítica¹⁸, entra también dentro del *usus auctoris* del poeta latino¹⁹. Sin embargo, no tenemos suficientes elementos de juicio para saber si esa novedosa versión mítica de Propercio y la extraordinaria relación etiológica ligada

fanoclea de los versos de Propercio (cf. ποινάς de Phanocl. frg. 1, v. 27). En este mismo sentido ya se pronunció A. A. Day, *The Origins of Latin Love-Elegie* (Oxford 1938) 24.

¹³ Esta aguda interpretación de *poena* como ποινή es debida a D. R. Shackleton Bailey, *Propertiana* (Cambridge 1956 [Amsterdam 1967]) 150.

¹⁴ Algunos autores interpretan *aquae* como dativo dependiente de *minantis* (como en Cic. *Verr.* 2.4.149), a lo que se añade la variable de que *Argynni* pueda ser genitivo subjetivo u objetivo. No se puede dejar de señalar que la complejidad de este sintagma ha dado lugar a algunas conjeturas que han gozado del plácet de gran parte de la crítica, cf., por ejemplo, la propuesta *Athamantiadae* de Hertzberg calificada como “eine blendende Konjektur” (*sic* Vahlen citado por Fedeli, *op. cit.* 256); cf. Camps, *op. cit.* 85: “It is conceivable that better knowledge of the story would justify the mss. tradition. But *Athamantiadae* is paleographically and stylistically and genealogically plausible”.

¹⁵ Así también en su edición del elegíaco D. Paganelli, *Propertice. Élegies* (Paris 1929), *ad loc.*: “Rivages à l’onde menaçante”.

¹⁶ Cf. Alfonsi, *art. cit.* 302.

¹⁷ Cf. R. Beyer, *op. cit.* 57: *Quod apud Alexandrinum* (sc. Fanocles) *primum occurrit, non mirum est. Satis iam cognovimus poetas illius aetatis primos tales fabulas amatorias spectasse, imprimis reconditas minusque notas.*

¹⁸ Aunque no faltan en este sentido voces discordantes como la de Day, *op. cit.* 25, n. 1: “It cannot be agreed with Ruhnken (*Opuscula*, vol. II, p. 636) that Prop. is here obviously imitating Phanocles”.

¹⁹ Para esta cuestión puede consultarse el ya clásico trabajo de R. Whitaker, *Myth and Personal Experience in Roman Love-Elegy. A Study in Poetic Technique* (Göttingen 1983) o Lechi, *art. cit.*

a ella estaban ya en el texto de Fanocles. El hecho de que no se haga mención alguna en ninguna de las otras fuentes griegas que dependen directamente del poeta helenístico podría inducir a pensar en una innovación properciana. Pero aquí el texto de Plutarco (*Bruta anim.* 7 =*Mor.* 990D-E) aporta esos datos que estimamos fundamentales:

ὁ δ' Ἀγαμέμνων τὴν Βοιωτίαν ἐπῆλθε κυνηγετῶν τὸν Ἀργυρινὸν ὑποφεύγοντα καὶ καταψευδόμενος τῆς θαλάσσης καὶ τῶν πνευμάτων, εἶτα καλὸν καλῶς ἑαυτὸν βαπτίζων εἰς τὴν Κωπαΐδα λίμνην, ὡς αὐτόθι κατασβέσων τὸν ἔρωτα καὶ τῆς ἐπιθυμίας ἀπαλλαξόμενος· ὁ δ' Ἑρακλῆς ὁμοίως ἐταῖρον ἀγένειον ἐπιδιώκων ἀπελείφθη τῶν ἀριστέων καὶ προόδωκε τὸν στόλον· ἐν δὲ τῇ θόλῳ τοῦ Πτώου Ἀπόλλωνος λαθῶν τις ὑμῶν ἐνέγραψεν “Ἀχιλλεὺς καλός” ἤδη τοῦ Ἀχιλλέως υἱὸν ἔχοντος, καὶ τὰ γράμματα πυνθάνομαι διαμένειν.

A la luz de este pasaje de Plutarco, es inevitable cuestionarse si la flota griega estaba ya estancada cuando se produjo el episodio de Argino o si el estancamiento tuvo lugar como consecuencia de éste. De las fuentes que transmiten la historia, Fanocles (Clemente), Ateneo y Esteban de Bizancio no aportan ninguna información al respecto. Del texto de Propercio se deduce una relación causa-efecto indiscutible, en la que, sin embargo, no se ofrece toda la información: una vez muerto Argino, Agamenón no soltó amarras y la demora tuvo que ser solventada con el sacrificio de Ifigenia. No podemos dejar de mostrar nuestro desacuerdo con la interpretación de Fedeli cuando sostiene que fue el dolor emocional del Atrida lo que hizo que no soltara amarras y que, cuando finalmente decidió hacerlo, tuvo que sacrificar a su hija para tener vientos favorables²⁰. Buscar la explicación de la retención de la flota en el dolor del rey es a todas luces conjetural, porque nada se especifica en los versos propercianos. De hecho, si en las otras fuentes la erección del templo podría ser entendida como un tributo al ser amado (sin descartar que también pudiera haber sido una imposición divina), en el caso de Plutarco el baño lustral parece indicar todo lo contrario. Y en cuanto a la segunda parte, la interpretación de Fedeli responde más que a una explicación a una paráfrasis del texto latino, que sigue sin explicar la causa de la inmolación y que no deja clara la relación entre el *poena* del v. 22 y el sacrificio, relación que, en cambio, sí parecía haber quedado demostrada en la traducción propuesta para estos versos por el estudioso del texto properciano: “Vi sono lidi [...] che rende tristemente famosi la punizione per Arginno delle acque minacciose”²¹. Finalmente el texto de Plutarco introduce una variable digna de ser tenida en cuenta. Asegura el polígrafo de Queronea, en boca de su personaje Grilo, que

²⁰ Fedeli, *op. cit.* 253 s.: “Dal racconto properziano si capisce che, secondo la versione del mito seguita dal poeta, Agamennone, profondamente addolorato per la morte di Arginno, non fece salpare la flotta greca; quando finalmente si decise, fu costretto a sacrificare Ifigenia perché i venti fossero favorevoli”.

²¹ Fedeli, *op. cit.* 253.

Agamenón llegó a Beocia “tratando de dar caza a un huídizo Argino y poniendo como excusa el mar y los vientos” (κυνηγετῶν τὸν Ἄργυρινον ὑποφεύγοντα καὶ καταψευδόμενος τῆς θαλάσσης καὶ τῶν πνευμάτων). Según esta versión de la historia, el estancamiento de la flota sería anterior al episodio de la persecución, salvo que se interprete que la excusa del Atrida no tuviera una base real, sino que fuera ciertamente fingida por Agamenón. Habría que entender igualmente (porque en el texto de Plutarco no se especifica) que tras la muerte del joven lo que había sido una excusa del rey se convirtió en una triste realidad, esto es, se produjo la calma chicha documentada en Propercio y en las versiones tradicionales de la reunión en Aúlida.

Finalmente, el ὁμοίως que une el episodio de Heracles con el de Agamenón indicaría que ambos héroes faltaron a su deber llevados por su pasión, lo que de alguna manera estaría dando validez a la primera hipótesis interpretativa del retraso de la salida de la flota helena de Aúlida, la dejación de funciones, que, por cierto, no figura explícitamente en el texto de Propercio. Sin embargo, el contexto en el que se ubica el pasaje y la anécdota del grafito con el requiebro a Aquiles indicarían que a Grilo lo que le interesa son las relaciones homo-sexuales en sí mismas y el punto de desvarío que los hombres pueden llegar a alcanzar llevados por estos sentimientos *contra natura*. Por otra parte, y ya en el episodio de Agamenón, la segunda parte, la que explica el baño del rey en la laguna Copaide²² para extinguir su pasión amorosa, se contradice con la primera y, en consecuencia, anula por completo la validez del *exemplum* de Grilo, pues Agamenón habría superado su debilidad. Si no se quiere admitir una corruptela en el texto de Plutarco, como de hecho admiten algunos editores²³, se puede entender que se trata de un pasaje extremadamente elíptico en el que el de Queronea estaría dando validez a las dos hipótesis que explican el retraso en la salida de la flota en Aúlida. De una parte, Agamenón llega a Beocia “tratando de dar caza a un esquivo Argino y poniendo como excusa la falta de viento y de una marea propicia”, pero, después del incidente, el estancamiento de la flota ya no era una excusa sino una realidad; y, de otra, el baño en la laguna Copaide estaría indicando algún tipo de ritual purgatorio impuesto –porque si no es así no tendría validez el *exemplum* de Grilo– y la explicación más razonable a esa imposición sería el castigo o satisfacción (la *poena* de Propercio) impuesta por la muerte de Argino. En definitiva, el testimonio de Plutarco podría no sólo aclarar en cierta medida el contenido del controvertido pasaje properciano y darle ratificación mitográfica, sino que también –y esto es lo interesante para nuestro estudio– podría estar ofreciendo información velada, pero crucial, sobre el texto perdido de Fanocles, ya que la coincidencia temática entre lo que se deduce del texto de Plutarco y lo que expresa el de Propercio podría probar una dependencia del de Queronea con

²² También llamada Cefside: cf. Paus. 9.24.1. La laguna fue desecada a finales del siglo XIX.

²³ Sic W. C. Helmbold, *Plutarch's Moralia XII* (Cambridge, Mass. 1984), en nota *ad loc*.

respecto a la fuente latina; sin embargo, las divergencias, si bien no descartan un origen común para esta inusitada variante mítica, no obstante apuntan a otra fuente, quizá hoy perdida, pero también, y no menos probable, a que esa fuente sea el poema elegíaco helenístico²⁴.

²⁴ Para una interpretación distinta del pasaje del *Grilo*, pero plenamente coincidente con nuestra conclusión de que la elegía fanoclea pudo estar entre las fuentes de inspiración más probables del mismo, puede consultarse E. Magnelli, “*POxy.* 3723.1-2: il mito de Arginno?”, *ZPE* 125 (1999) 88-89. Por lo demás, de admitirse la hipótesis propuesta en este artículo, habría que añadir este conocido fragmento elegíaco a las fuentes que habrían transmitido el episodio protagonizado por el joven beocio. Lo exiguo del texto conservado, sin embargo, no aporta información sustancial para una más exacta reconstrucción del episodio mítico.